

II. EVENTOS FILOSOFICOS

VIII Encuentro de Filósofos Jesuitas de la América Latina

Entre el 14 y 20 de julio de 1988, tuvo lugar en Villeta (Colombia) el VIII Encuentro de Filósofos Jesuitas de América Latina. Este grupo nació de una iniciativa presentada en la reunión de formadores en Santo Domingo, en julio de 1980, para promover el intercambio de puntos de vista sobre la formación filosófica de los jesuitas en América Latina y la búsqueda de una mayor inculturación de la Filosofía en nuestro continente.

El grupo se ha propuesto, para el trienio 1988-1990, el tema REFLEXION FILOSOFICA SOBRE EL HECHO DE LA IRRUPCION DEL POBRE EN LA HISTORIA Y EN LA CONCIENCIA LATINOAMERICANAS, y en esta ocasión se desarrolló el subtema "Reflexión Filosófica sobre el significado ético-político y antropológico de la irrupción del pobre en la historia y en la conciencia latinoamericanas, como hecho de libertad:

- La constitución de un nuevo sujeto histórico.
- El paso a una nueva humanidad, a una nueva vida, que llama a una opción por los pobres".

Para el año 89 se reflexionará sobre el significado en el nivel simbólico (Religión y Lenguaje) y para el año 90 en el significado para la comprensión de la filosofía, sus categorías y metodología.

Para tal fin se contó con la participación del P. Pedro Trigo, S.J. (Venezuela), P. Vicente Santuc, S.J. (Perú), P. Francisco Dardichón, S.J. (Bolivia), P. Kevin O'Higgins, S.J. (Paraguay), P. Marcelo Perini, S.J. y Roberto Goncalves, S.J. (Brasil), P. Arturo Gaete, S.J., y P. José Aldecoa, S.J. (Chile), P. Juan Carlos Scannone, S.J., Coordinador del grupo (Argentina), P. Jaime Hoyos V., S.J., Coordinador del Encuentro, P. Guillermo Zapata, S.J., P. Francisco de Roux, S.J., Carlos E. Correa, S.J., Francisco Jaramillo C., S.J. (Colombia), y los Profesores Rafael Torrado P., Francisco Sierra G. y Carlos Gaitán R., (Facultad de Filosofía, Universidad Javeriana). Igualmente asistieron el Provincial P. Gerardo Remolina V., S.J., quien se encargó de presidir la apertura y la evaluación del encuentro, y el Rector, P. Jorge Hoyos, S.J., quien presentó sus saludos en nombre de la Universidad Javeriana al grupo de participantes.

Durante el encuentro, coordinado en forma muy dinámica por el P. Jaime Hoyos, S.J., se leyeron y discutieron los siguientes trabajos:

"La cultura en los barrios: fundamentos", del P. Pedro Trigo, S.J.; "Hacia un desarrollo a escala humana", del P. Vicente Santuc, S.J.; "El precio de la paz en la alternativa económica", del P. Francisco de Roux, S.J.; "A irrupção dos pobres na história e na consciencia latino-americanas. Significado ético-político", del P. Marcelo Perine, S.J.; "Ortega y Gasset. Mirabeau o el Político. Discernimiento cristiano de la acción política", del P. Arturo Gaete, S.J.

En el marco de un diálogo amplio y profundo, se fijaron los lineamientos básicos para un discurso Antropológico, Ético y Político, que, desde la perspectiva latinoamericana, pero sin perder la dimensión de universalidad propia de la Filosofía, se haga cuestión del significado de la irrupción del pobre. De la misma forma, el encuentro fue un lugar para compartir experiencias en torno a la situación económica, social y política de América Latina, así como para discutir la manera como se está llevando a cabo la formación filosófica de los jesuitas en el continente.

En la evaluación final del encuentro, además de destacarse la hospitalidad y la magnífica coordinación, se puso de presente la importancia de este tipo de trabajo y su significado para la conformación de un pensamiento filosófico latino-americano, fruto del diálogo entre religiosos y laicos comprometidos en la formación cristiana de los jóvenes en América Latina. Igualmente se acordó promover la publicación de textos que recojan los frutos de estos encuentros y que puedan ser conocidos en todas las Universidades de la Compañía de Jesús en el continente.

El próximo encuentro se celebrará en Belo Horizonte (Brasil) en 1989, y estará dedicado al análisis del mismo tema desde el punto de vista simbólico de la Religión y el Lenguaje.

Carlos Gaitán Riveros

II Foro Distrital de Estudiantes de Filosofía

Organizado por la Universidad del Rosario y con participación de estudiantes de las Facultades de Filosofía de las universidades Javeriana, Nacional, del Rosario, Gran Colombia y de los Andes, se realizó el Segundo Foro Distrital de Estudiantes de Filosofía, en los primeros días del mes de noviembre de 1988.

Se caracterizó por la variedad de los temas de las ponencias presentadas, que incluyeron Filosofía Presocrática, Idealismo Alemán, Hermenéutica y Desarrollos de Filosofía Contemporánea.

Una nota característica de las discusiones suscitadas por estos temas fue el deseo constante de los estudiantes de relacionar su experiencia filosófica de un modo coherente con la situación política nacional; esta polémica fue llevada a una discusión específica en la plenaria final, donde profesores y estudiantes intentaron llegar a establecer por medio del diálogo la especificidad política de la labor académica.

A continuación relacionamos las ponencias más destacadas:

- “Sobre la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres” (Por Leticia Naranjo, de la Universidad del Rosario. Publicada en la Revista de la Universidad del Rosario, acompañada de una coponencia realizada por el Profesor Fernando Cardona, de la Universidad Javeriana).
- “Parménides El Joven”.
- “Sobre el Mazdeismo y la Filosofía”.
- “Una propuesta sobre ética de la liberación” (Presentada por Sergio Néstor Osorio, de la Universidad Javeriana).
- “Lo Dionisiaco en Nietzsche” (Por Víctor Quinche, de la Universidad del Rosario).
- “De Heráclito o la Gravez” (Por Juan Fernando Mejía, de la Universidad Javeriana).
- “Sobre la Hermenéutica en Gadamer” (Por Paola Rego de la Universidad Javeriana).

El III Foro Distrital de Estudiantes de Filosofía deben organizarlo los estudiantes de la Universidad Javeriana en el segundo semestre de 1989.

Juan Fernando Mejía M.

IV Coloquio Interno de Estudiantes de Filosofía

Los días 12 y 13 de abril del año en curso se realizó el IV Coloquio Interno de estudiantes y egresados recientes de nuestra Facultad, que contó con la participación de alumnos de los programas de pregrado y postgrado principalmente.

Este coloquio constituyó nuevamente un espacio académico para la exposición y discusión de ponencias referentes a diversos temas, que confirmaron la evidente pluralidad en las orientaciones del pensamiento existentes en nuestra Facultad.

Tanto ponentes como asistentes lograron conformar un equipo de reflexión que, con la profundidad y rigor de sus planteamientos, demostraron la importancia y la utilidad que encierra este tipo de trabajo en la actividad académica de la Facultad.

Ante la imposibilidad de publicar, como en ocasiones anteriores, el texto de algunas de las ponencias presentadas, nos limitamos a una breve reseña de los trabajos expuestos y discutidos en el coloquio.

El concepto de Filosofía en Wittgenstein

Alfonso Tamayo Valencia

El ponente se propone mostrar la idea de filosofía que posee el Wittgenstein del *Tractatus* y los valores que esa idea de filosofía puede aportar a nuestro concreto filosofar dentro del medio intelectual colombiano. Para L. Wittgenstein la filosofía es una actividad elucidatoria, que consiste en analizar el lenguaje para disolver falsos problemas planteados, porque "el lenguaje disfraza el pensamiento". La tarea de la filosofía no consiste en elaborar sistemas o doctrinas que aspiran a enunciados verdaderos, sino en analizar la estructura del lenguaje para mostrar que los problemas llamados filosóficos no son más que malos entendidos producidos por un abuso de las palabras que objetivizan relaciones y crean mundos inexistentes. A pesar de que la filosofía y su enseñanza en Colombia es tan antigua como la nación misma, la idea más común que hoy se tiene sobre el filósofo es bastante pobre: al filósofo se lo asimila con el loco, su imagen es la de un soñador inútil o la de un personaje extraño a quien se reconoce dueño de una jerga que enreda lo sencillo o crea ambientes gaseosos donde habitan el ser y la nada. La filosofía de Wittgenstein puede ayudarnos a superar esa imagen.

Del miedo al ocaso, o la angustia de un pensamiento cuya conciencia se halla en otra parte: crítica de Pascal al yo cartesiano

Emiro Andrade

La ponencia —exposición de la crítica de Pascal al "Cogito" cartesiano— se desarrolla en dos momentos. En la primera parte se presenta el contraste entre el ideal cartesiano de un saber absolutamente firme y la indeblez de la naturaleza humana frecuentemente sumida en el error a causa de la unidad del espíritu con el cuerpo. En realidad, Descartes —que insiste en que lo verdaderamente humano consiste en la substancia pensante: "espíritu, razón o entendimiento"— no tiene explicación para este contraste. El unifica al hombre desde lo alto. La visión que tiene Pascal acerca del hombre —tema de la segunda parte de la ponencia— destaca precisamente el desgarramiento que Descartes quiere obviar. Para Pascal el hombre es esencialmente un ser ambiguo que se debate siempre entre dos extremos: la nada y el infinito, la materialidad y la espiritualidad, el sentimiento y la razón, la instintualidad y la aspiración a lo divino.

La crítica de la manipulación informativa como propuesta para la reflexión filosófica

Alfredo Parra

Con apoyo en ideas de J. Habermas y P. Ricoeur, el ponente trata de excitar a los filósofos a la lucha por abrir un espacio para el ejercicio de la razón que permanezca inmune a los intentos manipuladores por medio de las imágenes que se emiten desde los

centros de poder. En la capacidad de verdad y de trascendencia sobre lo inmediato que encierra el lenguaje se descubre un camino para dejar abierta a los hombres de hoy la capacidad de pensar.

Arquetipos mitopoyéticos de las filosofías

Fernando Baena

El tema de fondo es la relación entre el filósofo —su vida, su mundo, su historia...— y su filosofía: los problemas, los enfoques, las imágenes, los procedimientos discursivos, las aseveraciones... Lo que se pone en juego es la especificidad y la autonomía de la filosofía con respecto a factores que le son extrínsecos; más allá de los numerosos intentos reduccionistas que pueden rastrearse en nuestra historia cultural, el ponente busca una explicación genética de las distintas filosofías que, aunque admita una fuente motivadora de los diferentes discursos filosóficos, no las disuelva en sus contextos. A través de un comentario del libro *Estructuras Antropológicas de lo imaginario* de Gilbert Durand, el ponente concluye que frente al problema planteado siempre caben dos posiciones: el intento de hacer de la filosofía un producto puro de una razón absoluta y descontextualizada y la conciencia de la inseparabilidad de la filosofía del contexto, la evidencia de que la caverna puede ser exorcizada y que, en vez de huir hacia la luz y el ascetismo de la razón positiva, puede iluminarse la caverna con la propia luz de la noche lunar para que el mundo sea nuevamente erotizado, y el poeta, el sabio y el loco salgan a danzar el ritual que encuentra a la eternidad en medio del devenir.

El Principio de identidad en Aristóteles

Silvio Salej

Afirma el ponente que el principio aristotélico de identidad —y en general los llamados “principios clásicos de la lógica aristotélica”— no pueden ser entendidos como tautologías o proposiciones puramente analíticas. Con base en el análisis de los capítulos 3 y 4 del libro IV de la *Metafísica* y de algunos pasajes de los *Analíticos*, en que se muestra la concepción de principio y los supuestos metafísicos que subyacen al uso aristotélico del principio de identidad, llega a la conclusión de que los llamados principios formales de la lógica silogística, y en especial el principio de identidad, no son una técnica o instrumento para hacer juegos mentales con los racionios, sino que primariamente son principios ontológicos que hacen de la lógica una vía de acceso a la realidad, presentándose por tanto una correspondencia entre el pensar lógico y la estructura ontológica de la realidad.

La existencia como texto: una propuesta concreta en la filosofía de Gabriel Marcel

Sandra Jimena Rodríguez

Este trabajo, apoyado en dos textos marcelianos, concretamente en el "Esbozo de una filosofía concreta" y en las lecciones 5ª y 9ª de *El misterio del Ser*, busca explicitar el reducto hermenéutico al que conduce la propuesta de Marcel en su "reflexión segunda". Es que la reflexión, como ejercicio filosófico, pretende constituirse en recuperadora y reconstructora de la disolución del yo a la que ha llegado la reflexión filosófica bajo las formas concretas del cartesianismo y del kantiano. Así la "reflexión segunda" intenta pasar de un YO COMO CONCIENCIA a un YO COMO EXISTENCIA, existencia encarnada que se expresa metafórica y textualmente en la biografía.

Un argumento contra el humanismo. (A propósito de "El Pensamiento del Afuera")

Rubén Sánchez

La ponencia se desarrolla como un comentario a la obra de Foucault *El pensamiento del afuera*, en la que el filósofo-historiador se propone mostrar la relación entre la aparición del ser del lenguaje y la desaparición del sujeto. A esta relación sólo se puede acceder desde un tipo de pensamiento que vaya más allá de un proceso interiorizador o de la búsqueda de un saber positivo; esto es, desde el pensamiento del afuera. Dicho pensamiento es una experiencia que realiza el "sujeto" literario, es decir aquél que no es nada distinto de la dinámica misma del lenguaje. El corazón del humanismo está en la teoría del sujeto (en el doble sentido del término: como soberanía interior y como adaptación al destino). Uno de los pocos caminos por los que en la cultura occidental puede llegarse a la supresión de los tabúes que construye la subjetividad es el que se abre por el ámbito de lo literario.

El deseo como fundamento del filosofar

Juan Fernando Mejía

Esta ponencia intenta, de un modo subjetivo, rastrear la dialéctica deseo-objeto en la constitución de un discurso filosófico. Esta reflexión trata de mostrar el acto fundamental del pensar como un ejercicio erótico con implicaciones tanto para el objeto pensado como para el sujeto que piensa, de modo que el pensar guiado por el deseo no solo llegue a constituirse como discurso sino que logre un peso real determinado, por medio de una "interacción poética" entre los polos de la reflexión. Hallamos como principal supuesto de este trabajo el considerar al filósofo como un viviente, que asume su vida desde el pensar, cuyo objeto se constituye y determina a partir del deseo.

Sandra Jimena Rodríguez

Tercer Encuentro Nacional de Decanos y de Directores de Programas de Filosofía conducentes a Título

Tuvo lugar los días 25 y 26 de mayo de 1989 en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y fue coordinado por el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de dicha institución, Dr. Jorge Aurelio Díaz Ardila.

Participaron representantes de las siguientes universidades: de Antioquia (Medellín), de los Andes (Bogotá), de Caldas (Manizales), del Cauca (Popayán), Gran Colombia (Bogotá), Incca (Bogotá), Javeriana (Bogotá), de La Salle (Bogotá), Nacional (Bogotá), de Nariño (Pasto), Pontificia Bolivariana (Medellín), del Rosario (Bogotá), San Buenaventura (Bogotá), Santo Tomás (Bogotá), Sergio Arboleda (Bogotá), del Valle (Cali).

Llevaron la representación de nuestra Facultad el Decano, P. Fabio Ramírez Muñoz, S.J., y el Director de Postgrado, Dr. Francisco Sierra Gutiérrez. En representación del ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) participaron en la inauguración del encuentro el Director del ICFES, Doctor Marco Palacios R., y el Dr. Fabio Moreno. La metodología para el trabajo de las sesiones comprendió tres puntos básicos: 1) La presentación de las experiencias de cada una de las instituciones participantes en relación con este tipo de programas. 2) El comentario de los participantes sobre las experiencias presentadas. 3) La búsqueda de puntos de coincidencia que pudieran tomarse como base para la recomendación de políticas generales.

La temática abarcó cuatro puntos fundamentales: Programas curriculares de Pregrado, Licenciatura en Filosofía, Postgrados, Investigación.

Con respecto al primero de estos temas se destacó la conveniencia de mantener programas abiertos y flexibles, de modo que los estudiantes y los profesores puedan orientar las cátedras electivas de acuerdo con sus intereses académicos. Con ello se espera promover la actividad investigativa e integrarla con la labor docente.

Por otra parte, se debe evitar una excesiva flexibilidad de los programas que pueda causar desorientación en el estudiantado. Se recomienda mantener un ciclo básico, cuya dirección y contenido debe ser objeto de discusión, pero cuya finalidad sea llevar a los estudiantes a la experiencia filosófica y permitirles una elección madura sobre sus opciones, su Trabajo de Grado y su futura orientación profesional.

Los participantes consideraron necesario mantener el Trabajo de Grado (Tesis) como requisito para la obtención del título, teniendo en cuenta la importancia que tienen para la Filosofía la investigación personal y el manejo del lenguaje escrito. Esto no obsta para que se ofrezcan modalidades diferentes para la elaboración de estos trabajos.

En torno a la Licenciatura en Filosofía los participantes estuvieron de acuerdo en la necesidad de recuperar este título para los programas de pregrado en Filosofía. Esta exigencia se basa en el uso tradicional e internacional que se hace del título de licenciado. En este sentido, el III Encuentro apoyó las gestiones que cada institución y sus

respectivos programas hacen con miras a obtener el título de licenciados para sus egresados. Debe pedirse al Ministerio de Educación y al Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) un cambio en la legislación vigente (Decreto 80 de 1980). Para ello, conviene buscar los mecanismos jurídicos correspondientes.

Sin embargo, y mientras exista la legislación actual, el Encuentro hizo suya la manifestación del II Encuentro: "El saber filosófico es en sí mismo un modo de reflexión sobre el mundo y sus diversos acontecimientos, cuya característica específica es la de la crítica de ese mismo saber que se transmite, a partir de una forma de racionalidad que conlleva los elementos de la transmisión de su saber, es decir, su propia pedagogía. En consecuencia, consideramos que corresponde a cada Programa de Filosofía determinar de manera rigurosa los diversos elementos pedagógicos que le son propios, en la conformación y transmisión de su saber para la formación de un profesional: el LICENCIADO EN FILOSOFIA".

Los participantes en este Tercer Encuentro mostraron vivo interés en los Estudios de Postgrado, que sólo un reducido número de instituciones ofrece en la actualidad. Se insistió en la importancia que reviste para el desarrollo, el prestigio y la funcionalidad de los estudios en nuestro medio que los postgrados en Filosofía sean una verdadera continuación y profundización de los procesos de formación e investigación iniciados en el pregrado. Resulta además conveniente que aquellas universidades que administran actualmente programas de postgrados en Filosofía busquen proyectar sus experiencias sobre otras regiones del país que tengan interés en ello.

En lo referente a los programas de Doctorado, es preciso que las universidades con mayor experiencia y disponibilidades estudien la creación de dichos programas, en respuesta al nivel que ha venido alcanzando la labor filosófica en nuestro país.

Se debe solicitar al ICFES y al Ministerio de Educación que los diferentes títulos de postgrado en Filosofía que se otorgan en el país sean reconocidos para los efectos del Escalafón Docente, ya que no cabe la menor duda de que estos programas inciden positivamente en la mejor preparación del personal docente.

Fue quizá sobre el tema de la Investigación donde fue más fácil la convergencia de los puntos de vista entre los participantes. Teniendo en cuenta el desarrollo de los estudios filosóficos en Colombia durante los últimos años, es necesario promover niveles cada vez más exigentes de investigación filosófica. Existen recursos financieros que no son convenientemente aprovechados por los investigadores, debido al prejuicio de someterse a controles institucionales o por el desconocimiento de los mecanismos para acceder a tales recursos. Conviene señalar que esas exigencias pueden tener efectos positivos sobre los trabajos de investigación, al obligar al investigador a precisar su hipótesis, fijar sus objetivos, establecer etapas de elaboración y ofrecer posibles resultados de su trabajo.

Además de los proyectos individuales es indispensable promover investigación en equipos, tanto de filósofos como con profesionales en otras disciplinas. Tales proyectos pueden obtener más fácilmente fuentes de financiación en diversos organismos nacionales o internacionales.

Constituye un grave obstáculo para la investigación filosófica en Colombia la carencia de una infraestructura documental (bibliotecas, hemerotecas, etc.). Es necesario impulsar los sistemas de información bibliográfica que integren la documentación filosófica existente en las diversas instituciones. En esta red de información convendría incluir los materiales que existen en las bibliotecas de los propios investigadores. Se considera muy importante iniciar una seria reflexión sobre el tema de la "informática filosófica".

Para un mejor aprovechamiento de la labor investigativa, resulta indispensable crear canales de comunicación entre las diversas instituciones y fomentar los sistemas de publicación.

Finalmente, debe insistirse en la estrecha relación que existe entre la investigación y la docencia, de modo que ambas labores deben integrarse de la manera más armónica posible.

Fabio Ramírez Muñoz, S.J.